

FALLECIO AYER LA POETISA LUISA LUISI



Con el fallecimiento de la Srta. Luisa Luisi, acaecido ayer, las letras uruguayas pierden uno de sus positivos valores y la causa de la democracia a uno de sus bien definidos paladines femeninos. Desde su juventud, Luisa Luisi había descollado en los ambientes a que la llevó la generosa inquietud de su espíritu, por sus condiciones de inteligencia y su dedicación al estudio, no limitado a las disciplinas profesionales del magisterio, que ejerció por inclinación vocacional, sino que cultivó con igual amor las actividades literaria, sociológica y, últimamente, la política, a la que fué llevada por su sentir inspirado en ideales enaltecedores de la persona humana. El Batllismo la contó en sus filas, como valor destacado y que se entregaba a la lucha con mayor decisión cuanto más graves eran las dificultades y más incierto el porvenir inmediato.

Cursó la dilecta muerta sus estudios profesionales en el Instituto Normal de Señoritas, alcanzando los grados superiores del magisterio. Durante veinticinco años la labor docente contó en ella a uno de los valores representativos de la profesión, en la que logró destacadas posiciones por concurso de oposición, llegando a desempeñar la Dirección de una de las más importantes escuelas de Montevideo y de las primeras designadas como escuelas de práctica y coronó su brillante carrera como vocal del Consejo de Enseñanza Primaria y Normal.

La calidad de su producción literaria le valió a Luisa Luisi ser considerada como una de las poe-

tasas descollantes, habiendo merecido juicios altamente elogiosos de la crítica americana y europea. Sus primeras publicaciones, "Inquietud" en 1922, y "Poemas de la inmovilidad" en 1925, acreditaron en ella delicada y rica personalidad, que conmovía por la exquisitez de sentimientos, traducidos en versos de forma pulida y de expresión en la que siempre alentaba una idea generosa, humana. En 1925, Luisa Luisi dió a publicidad "Dos Grandes Maestros" y "A Través de Libros y Autores", en los que revela un agudo y certero juicio crítico y ratifica su jerarquía intelectual, evidenciada ya en los volúmenes citados anteriormente. Luego, su actividad se diversifica, impulsada por la permanente inquietud espiritual de esta singular mujer, en la que se aunaban las características de una refinada feminidad y la firmeza de sus convicciones ideológicas, a las que dió en sus últimos años preferente dedicación, convirtiéndose así en ardiente fustigadora de la dictadura. Artículos, ensayos periodísticos, conferencias, informan una vasta y valiosa labor intelectual que hizo de esta distinguida compatriota una de las personalidades más representativas de nuestro medio cultural.

La noticia de su fallecimiento conmovió dolorosamente en los círculos docentes, intelectuales y sociales en que ella figuraba como dilecta integrante. El sepelio de sus restos, a efectuarse en el día de hoy, será testimonio de la pena que su desaparición deja en la sociedad montevideana.